

CANCION

«¡Qué lejos estoy contigo
qué cerca cuando te vas!»

F. G. L.

«¡Qué lejos estoy contigo

qué cerca cuando te vas!»

Es como el cielo que coges

y abres la mano y no está.

Es como el agua del río

cuando se abraza a la mar.

Amada siempre y perdida

y cuanto más cerca, más.

Te alejas y estoy contigo

dentro de mi soledad.

JESÚS DELGADO VALHONDO

DE ETNOLOGIA CACEREÑA

"La Vaquilla" y los cultos en honor del Niño-Dios, de Galisteo

ENTRE las episcopales ciudades de Coria y Plasencia, en un cerro, bañada por el río Jerte y rodeada de murallas de argamasa, se halla situada la villa de Galisteo, que presenta un pasado de gran importancia en la historia de la Alta Extremadura.

Galisteo fue cabecera del señorío de su nombre con jurisdicción sobre los pueblos de Aldehuela, Carcaboso, Valdeobispo, Holguera, Montehermoso, Aceituna, Riobobos, Pozuelo, El Guijo y Malpartida la Desplada.

De origen romano y contigua a la antigua Vía de la Plata, Alfonso IX de León firmó en el castillo de la histórica localidad el convenio de 1229, luego de la reconquista de Cáceres. El rey Juan II, hizo merced del señorío de Galisteo a Don García Fernández Manrique, conde de Castañeda y Osorno. Después del señorío se trocó en condado y ducado de Galisteo. El señorío de Galisteo radicó en la familia de los Manrique —casa de Osorno—, y a su vera la villa se desarrolló, creció y prosperó extraordinariamente. Habiendo venido a menos la casa de Manrique, el señorío pasó a la casa ducal de Fernán Núñez y duque de Montellano y del Arco, conde de Cervellón.

El palacio —magnífica morada y residencia de preclaros varones de la casa de Lara—, que albergó al marqués de las Minas cuando sometía a la Alta Extremadura al archiduque Don Carlos de Austria, aspirante al trono de España contra Felipe de Anjou, proclamado rey con la denominación de Felipe V, conoció la lucha de los infantes de Castilla con los maestros de la Orden de Alcántara y sufrió la devastación de los franceses en la guerra de la Independencia.

Lo más característico del castillo es su torre de defensa, rectangular, con un capitel octogonal, que data de la catorce centuria.

Famoso es el pueblo de Galisteo por la fiesta de «La Vaquilla», que proviene nada menos que del medioevo. La Santísima Virgen de Fuente Santa poseía una dehesa del mismo nombre, y todos los años, en el otoño, regalaba el administrador una vaquilla brava, que era lidiada y muerta por las mozas de la localidad, y la carne se repartía a los pobres.

Las mozas, en festejo tan singular y vestidas con el típico traje de «patanas», bailan una danza a la Virgen y piden la llave al son del tamboril, petición que es denegada por dos veces y concedida a la tercera.

Actualmente este festejo popular lo dan los quintos. Se verifica en el mes de Septiembre, corriendo los gastos a cargo de personas particulares; todo ello para no perder la tradición, que desean conservar con carácter primitivo.